

LAND AND FREEDOM, HOMENAJE DE KEN LOACH A UNA REVOLUCIÓN QUE FUE ANIQUILADA

MAGÍ CRUSELLS

Ken Loach, que nació el mismo año del inicio de la Guerra Civil Española, plantea en *Tierra y libertad* un tema no tratado, cinematográficamente, de dicho conflicto bélico: la revolución que dirigieron los anarquistas, junto a los miembros del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), y que fue aplastada por la política del PCE (Partido Comunista español), bajo el auspicio de la URSS.

A la espera del estreno de la película de Vicente Aranda *Libertarias*, es triste que haya sido un director extranjero el que haya tenido que tratar este aspecto. Esto demuestra que, cuando están a punto de cumplirse los 60 años del inicio de esta guerra, persisten algunos, tabúes en el cine español. Se da la circunstancia que España entera se convirtió, entre 1936 y 1939, en un plató cinematográfico por la gran cantidad de documentales que se rodaron durante aquellos tres años tanto en el bando republicano como el nacional¹.

Loach posee una serie de cualidades para que sus películas no sean un simple entretenimiento. Para el director británico, la ideología está, por encima de la técnica y lo que él cree la verdad por encima de todo lo demás. Por ello, fiel a sus ideales ha refinado diferentes aspectos de la sociedad de su país a través de sus últimas películas: *Agenda oculta* (1990) – el terrorismo de Estado-, *Riff-Raff* (1991) –la supervivencia de unos albañiles-, *Lloviendo piedras* (1993) – la obsesión de un parado para que su hija haga la Primera Comuni3n- y *Lady bird, Lady bird* (1994) –la obstinaci3n de una mujer a la que el Gobierno niega la tutela de sus hijos-, *Tierra y libertad* no es el primer film «hist3rico» realizado por Loach: en 1973 dirigi3 para la televisi3n británica *Days of Hope* –película de 4 horas sobre la evoluci3n de unos trabajadores desde la Primera Guerra Mundial hasta la huelga general que tuvo lugar en Gran Bretaña en 1926.

Tierra y libertad se inicia a partir del momento en que una nieta descubre en un armario la maleta que contiene las cartas y recuerdos de su abuelo, que acaba de fallecer, de cuando éste vino a luchar en España. Un *flash-back* nos narra la experiencia de David, un obrero de Liverpool en paro, que decide ayudar al Gobierno republicano para evitar el triunfo del fascismo europeo. Una vez en España, se encuentra con un ej3rcito republicano totalmente diferente del que se había imaginado desorganizado y dividido por las luchas internas. David ingresa en una milicia del POUM –donde conviven alemanes, franceses, americanos irlandeses e italianos- se trasladan al frente de Aragón. En el transcurso de la guerra se debate entre los miembros de la milicia si ésta debe integrarse o no dentro de la disciplina del Ej3rcito Popular pero, finalmente, por votaci3n se decide que no. Tras recuperarse en Barcelona de una herida en el brazo, David tiene intenci3n de ingresar en las Brigadas Internacionales –de hecho ya se ha alistado-, pero despu3 de los sucesos de Barcelona comprueba que los estalinistas est3n traicionando la revoluci3n. Finalmente, David vuelve a la milicia en Aragón. Poco tiempo despu3, la milicia es disuelta por una unidad comunista acusada de conspirar a favor de Franco. David huye y es perseguido como desertor, pero su sueño revolucionario no desaparece.

A pesar de los que han escrito algunos críticos, *Tierra y libertad* no esta basado en el libro de George Orwell *Homenaje a Cataluña*, obra sobre la que Stanley Kubrick mostr3 su inter3 en llevarla a la pantalla. Curiosamente, el POUM fue calificado en su 3poca de trotskista, cuando Leon Trotsky no ahorr3 cr3ticas sobre el mismo. En el film no se hace referencia al pol3mico caso de Andreu Nin, m3ximo dirigente del POUM asesinado por agentes de la Internacional Comunista, ni se prodiga en referencias ajenas.

Loach no profundiza en algunas escenas. Por ejemplo, no queda claro como siendo comunista –David est3 afiliado al partido, pues en un momento determinado rompe su carn3- va a parar a una milicia

y no a una brigada comunista. El protagonista de la película comenta que en Gran Bretaña no existe una organización del Partido Comunista británico encargada de reclutar y enviar voluntarios a España. Este comentario no es correcto porque la organización corrió a cargo del *British Communist Party* y contó con el apoyo de los dirigentes del *Independent Labour Party* y de la duquesa Katherine of Atholl². En la oficina de reclutamiento se proporcionaban los medios necesarios para trasladarse a Figueres. Sin embargo, en la película David viaja de Liverpool a Marsella en barco, gracias a la colaboración de un amigo.

Además, en el film no existe ningún problema mientras David viaja en tren y se presenta como comunista a los anarquistas. No obstante, existen testimonios de que hubo reticencias por parte de los segundos hacia los primeros. Referente a este último punto Diego Abad de Santillán, dirigente libertario y *conseller* de Economía de la Generalitat de Cataluña, afirmó que la CNT dio orden a los delegados de frontera para que no permitiesen el paso de los voluntarios extranjeros, pero «a petición de diversas personalidades internacionales desistimos, aunque siguiéramos creyendo que aquella gente estaba de más. Se necesitaban armas y no hombres»³. Según el testimonio de un voluntario italiano⁴, «como primer saludo al entrar en Portbou fuimos detenidos en el puesto de guardia; la ciudad se encontraba controlada y en manos de los anarquistas, los cuales nos arrestaron bajo la acusación de que éramos espías». Como consecuencia de tal ambiente, los primeros brigadistas americanos que pisaron la frontera española gritaban ¡Viva la República! para evitar cualquier detención, pero los anarquistas matizaban replicando «¡No! ¡Viva la revolución proletaria!»⁵.

Por otra parte, existen otras escenas muy bien resueltas, como es la de la colectivización. Las colectivizaciones eran una de las bases de la revolución anarquista, porque era donde tomaba un sentido concreto el cambio social. Cuando los anarquistas llegaban a una población, se realizaban asambleas informativas y, posteriormente, se aplicaban las colectivizaciones agrarias.

La secuencia del enfrentamiento entre anarquistas y partidarios del POUM contra comunistas del PCE -que intenta resumir los hechos de Mayo de 1937- es pobre de medios: primero, los dos bandos enfrentados se comunican a voces como si estuvieran uno al lado del otro; y segundo, la escena de una mujer corriendo por la calle y chillando como protesta resulta irreal. El 4 de mayo de 1937, las fuerzas de orden público de la Generalitat de Cataluña asaltaron el edificio de la Telefónica, que estaba controlado por la CNT. Los enfrentamientos duraron unos días. Finalmente, el 16 de junio, el POUM fue declarado ilegal. Según palabras del propio Loach, «para mí, es importante entender por qué fracasó aquella gran esperanza en que, por primera vez en su vida, los trabajadores creían y veían que era posible cambiar su vida y transformar la sociedad»⁶.

La secuencia de la disolución de la milicia es un gran trauma para David. Presenta a los del POUM como idealistas y románticos según palabras del protagonista: «Las revoluciones son contagiosas y de haber triunfado aquí, y lo hubiésemos podido lograr, podríamos haber cambiado el mundo. No pasa nada, ya llegará nuestro día». O sea que, a pesar de la realidad y de la frustración, la utopía nunca debe morir.

Cinematográficamente, Ken Loach ha conseguido no mitificar su film a pesar del tratamiento maniqueo. La solidaridad entre los pueblos está representada al exhibirse, en versión original, en tres idiomas: castellano, catalán e inglés. Loach quiso, acertadamente, que cada uno de los personajes extranjeros fuera encamado por un actor de su propia nacionalidad. El rostro de Ian Hart -David- es inexpresivo y su papel no trasmite la ilusión de una persona que abandona su país para luchar fervorosamente a favor de la II República española. A destacar, la vitalidad que transmiten las protagonistas femeninas del film: Rosana Pastor e Iciar Bollain. Precisamente, para mostrar un mayor realismo, los hombres apenas son maquillados, mientras que las mujeres no. De todas formas, en algunos momentos se nota la precariedad de medios pues el presupuesto era de 500 millones de pesetas, una cifra realmente baja para un film de reconstrucción histórica. Tres empresas han producido *Land and Freedom*: Messidor Films -catalana-, Parallax Pictures -británica- y Road Movies -la productora del director alemán Wim Wenders.

En definitiva, la visión de *Tierra y libertad* puede servir para un debate entre trotskistas y comunistas (y que en diferentes medios de comunicación españoles ha despertado, a raíz de su estreno, agrias discusiones). Ken Loach aporta, desde una perspectiva partidista -¿acaso se puede ser imparcial

ante una guerra civil y permanecer pasivo sin tomar partido por un bando u otro?-, un importante documento de reconstitución histórica al mostrar como la clase trabajadora se unió para combatir al fascismo pero no supo organizarse conjuntamente. Precisamente, uno de los aciertos del film es que demuestra que a través de una película se puede reflexionar. De todas maneras, parte del público -si no posee unos conocimientos básicos sobre el tema- se puede sentir confundido y acaso encontrar aburrido el film de Loach, ya que *Tierra y libertad* es una obra cinematográfica de alta especialización.

Titulo original: *Land and Freedom*. Producción: Parallax Pictures, Messidor Films y Road Movies (España/Gran Bretaña/ Alemania, 1995). Productora: Rebecca O'Brien. Productores ejecutivos: Gerardo Herrero, Marta Esteban, Sally Hibbin y Ulrich Felsberg. Director: Ken Loach. Guión: Jim Allen. Fotografía: Barry Ackroyd. Director artístico: Llorenç Miquel. Asesor creativo: Martin Johnson. Música original: George Fenton. Montaje: Jonathan Morris. Jefe de producción: Yousaf Bokhari. Figurinista: Ana Alvargonzález. Ingeniero de sonido: Ray Beckett. Efectos especiales: Reyes Abades. Asesores históricos: Andy Durgan y Joan Rocabert. Intérpretes: Ian Hart (David), Rosana Pastor (Blanca), Iciar Bollain (Maite), Tom Gilroy (Lawrence), Marc Martínez (Vidal), Jordi Dauder (Salas), Francesc Orella (Casado), Miguel Ángel Aladren, Sergi Calleja, Raffaele Cantatore, Pascal Demolon, Paul Laverty, Joseph Magem, Eoin McCarthy, Jürgen Müller, Frederic Pierrot, Emili Samper (milicianos). Color -109 minutos.

NOTAS Y REFERENCIAS:

- (1) Vid. FERNANDEZ CUENCA, Carlos. *La Guerra de España y el Cine*. Barcelona: Ed. Nacional, 1972, 2 vols.; CAPARRÓS LERA, J. M. *El cine republicano español, 1931-1939*. Barcelona: Dopesa, 1977; GUBERN, Román. *1936-1939: La Guerra de España en la pantalla*. Madrid: Filmoteca Española, 1986; OMS, M. *La Guerre d'Espagne au cinéma. Mythes et réalités*. Paris: Cerf, 1986; RIPOLL-FREIXES, Enric. *100 películas sobre la Guerra Civil española*. Barcelona: CILEH, 1992; SALA NOGUER, Ramón. *El cine en la España republicana durante la Guerra Civil*. Bilbao: Mensajero, 1993.
- (2) CASTELLS, Andreu. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona: Ariel, 1974, p. 71.
- (3) ABAD DE SANTILLAN, Diego. *La revolución y la guerra de España*. Barcelona: Nervio, 1937, p. 175.
- (4) PENCHIENATI, Carlo. *I giustiziati accusano*. Roma: Arte della Stampa, 1965, p.18.
- (5) EBY, Cecil. *Between the Bullet and the Lie*. Nueva York: Holt, 1969, p.14 .
- (6) MUÑOZ, Diego. «Entrevista a Ken Loach», *La Vanguardia* (7-IV-1995): 51.

MAGÍ CRUSELLS es Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona y colaborador de la Sección de Cine del Departamento de Historia Contemporánea. Trabaja como asesor cultural en el Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona. Está a punto de presentar su tesis doctoral sobre *Las Brigadas Internacionales en el cine documental*. Es coautor del libro *El cine en Cataluña: Una aproximación histórica* (1993) y acaba de editar con Alejandro Iranzo la obra *The Beatles. Una filmografía musical* (1995), Asimismo, ha publicado diversos artículos en *Historia 16*, *L'Avenç*, *Historia y Vida* y *La Vanguardia*. También ha presentado varias comunicaciones en congresos españoles y extranjeros, en torno a las relaciones Historia y Cine.